

SOBRE LA MISMA TIERRA

LA EDUCACIÓN DE LAS EVAS ESPAÑOLAS

A pesar de que algunas afirmaciones oficiales del gobierno franquista tratan de convencer al criterio mundial de que en España la situación económica se estabiliza definitivamente, algunas noticias (aparte de las que subrepticamente llegan desde Burgos y de las regiones mineras) sorprenden por su ingenuidad o su mala fe y al mismo tiempo explican lo que en realidad sucede. Un "ágil" artículo (vulgo: malabarismo) de Álvarez Esteban, publicado hace algunas semanas en *El pueblo* de Madrid, nos hace saber que "hoy existe un país en el mundo que se ha hecho famoso, más que por sus avances industriales o económicos, porque una de sus gestiones oficiales se dirige a la importación de mujeres". Desde luego, el articulista no se refiere a España, sino a Australia, "sexto continente" al que le dedica insólitos elogios incluyendo uno sorprendente: la ausencia de población femenina suficiente. El "asalto a la razón" se consuma más tarde, cuando predica que los australianos "son encantadores, alegres, llenos de espiritualidad y cortesía".

La traducción esclarecedora del notable artículo de Álvarez Esteban se debe a José María Signo (*El faro de Vigo*, 10/VII/63), que anuncia la iniciación de un curso para mujeres emigrantes organizado por el Colegio Menor 'Santa María Madre' en estrecha colaboración con el Instituto Español de Emigración. Habla de la meritoria labor desarrollada en bien de cientos de mujeres que, procedentes de las zonas rurales de España, salen con destino a Suiza y Alemania. El programa de enseñanza incluye clases (dictadas por especialistas) "religión, formación del espíritu nacional, convivencia, corte y confección, cocina, economía doméstica, labores, trabajos manuales, puericultura y cultura general". Es claro que ambos articulistas coinciden en lo que al *matute* y a la emigración desorganizada se refiere, pero nos asusta esta liberal descripción del encuentro de las emigradas con los apuestos australianos: "Se reúnen con ellos en los clubs. En éstos apenas se baila, pero se hacen amistades, amistades sinceras, sin complicaciones. Cuando surge algo 'serio' entre una pareja, es otra cosa. Practican mucho el deporte. Las fiestas más corrientes son al aire libre, y consisten en asar corderos —y comerlos, por supuesto—, acompañados de música." En la prensa franquista no deberían permitirse esos "supuestos" que tanto tienen de báquico y helénico.

—A. D.

¿QUÉ SE LEE EN FRANCIA?

Una encuesta realizada hace poco tiempo por la revista *Arts* sobre las corrientes y los autores de las letras francesas más leídos a partir de la Liberación, dio el siguiente resultado:

La lectura favorita, cuando terminó la guerra con Alemania, fueron los relatos de los campos de exterminio nazis y de la resistencia clandestina, pero la mayoría de los jóvenes y el público intelectual procuró los libros filosóficos, y los

autores de más éxito fueron Sartre y Camus; su influencia duró casi diez años. Más tarde, asegura *Arts*, la literatura norteamericana se puso de moda; hasta 1953 predominaron las traducciones al francés de las novelas de Faulkner, Hemingway y Steinbeck. Terminada la época de la posguerra, empezó la de la recuperación económica, y entonces afirmó su fama Françoise Sagan. Por otra parte, Simone de Beauvoir y Roger Vailland fueron los favoritos de los lectores. Entre 1955 y 1960, aparecieron los pontífices de la antinovela: Michel Butor, Nathalie Sarraute, Robbe-Grillet y sus numerosos imitadores, quienes se dejaron arrastrar por la nueva moda estética; pero si la antinovela "deshumanizada" obtuvo el aplauso de la crítica, fue un fracaso en las ventas. Mientras tanto, el gran público leía a los autores ya consagrados que empleaban las formas tradicionales de la novela: Mauriac, Camus, Malraux, etcétera. La encuesta termina afirmando que "el público continúa siendo fiel a los valores tradicionales", no sin antes asegurar que en Francia, en los últimos 19 años, se ha producido un cambio; antes los lectores pertenecían a la clase burguesa, ahora el mayor consumidor de libros es la clase popular, principalmente el proletariado.

Por otra parte, una encuesta entre los editores, demuestra que el año pasado las mayores tiradas corresponden a los libros premiados, independientemente de su calidad literaria. Por ejemplo, se imprimieron 165 mil ejemplares de un libro de calidad: *Les bagages de Sable* (Premio Goncourt) de Ana Langfus; pero también se tiraron 60 mil de *Le veilleur de nuit* (Premio Renaudot), un vo-



lumen mediocre. Los libros de humor son los que más se venden sin necesidad de estar premiados: *Le roi* de André Ribaud alcanzó el imponente número de 200 mil ejemplares.

—C. V.

UNA TEORIA NO MUY ORIGINAL

Don Ramón Menéndez Pidal a los 94 de edad fue capaz de escribir una biografía de *El padre Las Casas*. Su doble personalidad, "basándose en numerosos testimonios históricos". Los comentaristas literarios y críticos que se apresuraron a aplaudir tan sesudo volumen, nos refieren que don Ramón "sólo por amor a la verdad histórica se ha impuesto la ingrata y penosa obligación (?) de situar al padre Las Casas en el lugar que le corresponde, bajándole del alto pedestal en que le habían colocado sus anteriores biógrafos". Ahora resulta que Las Casas ya no es el que tradicionalmente se había tenido por "un inmenso benefactor de América y de la humanidad"; pues según don Ramón esto no es sino un mito, una leyenda sin fundamento, y la verdad es mucho más compleja y triste. Don Ramón, a los 94 años, y en el apogeo de su lucidez mental, opina que Las Casas era un caso de doble personalidad (Cf. *El Dr. Jekyll y Mr. Hyde*). Junto a un Las Casas normal, virtuoso, excelente historiador, etcétera, existía otro anormal, rozando en lo paranoico, con una sola idea fija en su actividad de evangelizador y escritor: la de que toda la acción de los conquistadores fue diabólica y criminal, mientras que todos los indios eran inocentes y bondadosísimos.

Estas noticias las he conocido por obra y gracia de algunos críticos y comentaristas del texto que acaba de escribir don Ramón. Como aún no lo he leído, ignoro si en su tesis llega a demostrar, o al menos a arribar a las consecuencias lógicas de su tesis: todos los indios eran diabólicos y criminales, mientras que todos los conquistadores eran inocentes y bondadosísimos. Esto no sería ninguna novedad; los jesuitas, los iturbidistas y los inquisidores mexicanos lo vienen sosteniendo desde hace mucho, y sin necesidad de recurrir a voluminosos documentos históricos, y, aún más audaces, hacen extensivo el caso de la "doble personalidad" a Hidalgo, Morelos, etcétera.

—C. V.

EL ENTENDIMIENTO ENTRE CATÓLICOS Y JUDÍOS

Los emisarios del Congreso Mundial Judío, reunido en Suiza, fueron a Roma a conferenciar con los miembros de la comisión encargada de promover la unidad cristiana, encabezada por el cardenal Bea. Estas pláticas se tuvieron en consideración en el Concilio Ecuménico celebrado en el mes de septiembre.

Ha ido en aumento el entendimiento entre las dos grandes religiones, desde que el papa Juan XXIII, hace tres años, mandó suprimir del ritual de la Iglesia Católica las palabras "*perfidis judaeis*", tan ofensivas para el pueblo judío.

Zachariah Shuster, director europeo del Comité Judío-Norteamericano, publicó un artículo en *The Observer* de Londres, en el que opina que no basta condenar el antisemitismo, sino que se requiere el reconocimiento de lo que la Iglesia Católica le debe al judaísmo, para lograr el deseado entendimiento

entre ambas religiones. Esto sólo se conseguirá, afirma Shuster, cuando los jefes de la Iglesia Católica le hagan conocer al mundo que el judaísmo no únicamente es el precursor del cristianismo que lo ha sobrepasado, sino que ambas religiones; en lo que se refiere a sus creencias fundamentales, provienen de la misma fuente, y que la civilización occidental es producto de una fusión de las esencias del judaísmo y del cristianismo.

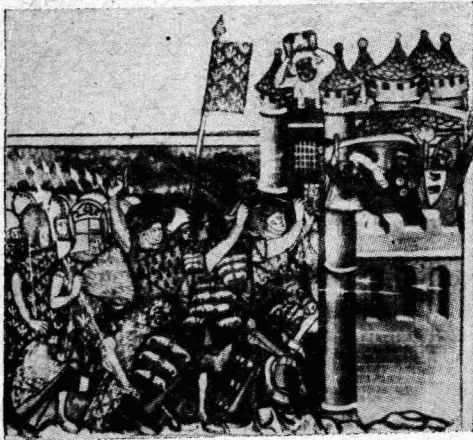
Una semana más tarde, Barbara Ward Jackson, una escritora católica, publicó en el mismo periódico inglés un artículo donde expone sus ideas sobre cómo encontrar una solución positiva para atacar las causas del antisemitismo, mediante la práctica del sentimiento de solidaridad humana. La escritora católica afirma que cuando se estudian seriamente los sucesos históricos que motivaron la división entre judíos y católicos, se puede advertir que no fueron los judíos, ni los romanos, ni un determinado grupo judío o romano, los que traicionaron a Cristo, sino que la traición tuvo su origen en el mismo tipo de actitudes que en todas partes y en todos los tiempos han traicionado a la humanidad: la cobardía de sus propios discípulos, la falta de rectitud de un gobernante que no deseaba arriesgar su carrera política, la hostilidad de una religión "establecida" que se enfrenta con nuevas y perturbadoras fuerzas espirituales, el temor de la gente respetable de todas partes cuando le recuerdan que los pobres heredarán la tierra.

—C. V.

EL PORVENIR DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS

En varias publicaciones europeas apareció una serie de reflexiones y respuestas de Isaac Deutscher sobre las extensas y profundas consecuencias del cisma ideológico entre Rusia y China — cuya repercusión más importante será, a juicio de Deutscher, la transformación radical del movimiento comunista. En el grupo dirigente soviético, el primer efecto será un considerable reforzamiento del kruschovismo y de la posición del propio Kruschov, posición que debe su solidez al pacifismo total de las masas en Rusia: la actual generación no olvida que la última guerra costó a la URSS veinte millones de muertos y devastó sus más ricas provincias. Aun los soviéticos que censuran a Kruschov, aprecian el Pacto de Moscú como una disminución real del peligro nuclear. Muchos que están en completo desacuerdo con su política interior y su actitud frente a los intelectuales, no escatiman a Kruschov el mérito que le corresponde en el tratado. El reproche más frecuente al primer ministro no es porque sea muy conciliatorio en relación a los occidentales; es, al contrario, por no serlo bastante. Kruschov deseaba que la firma del Pacto diera lugar a un encuentro "en la cumbre". Kennedy no estaba preparado a tal iniciativa, a causa de la oposición del Pentágono y del Congreso. Se dice, añade Deutscher, que para hacer la guerra se necesitan dos; pero igualmente hacen falta dos para concertar la tregua. Hay que considerar, entonces, si el acercamiento de Kruschov encontrará respuesta en Occidente.

No menos importantes son los demás puntos a que Deutscher se refiere en ese texto. En la imposibilidad de resumirlos, pedimos la lectura y discusión del documento (que hasta hoy no encontró eco



en la prensa mexicana) y terminamos con las mismas palabras de Isaac Deutscher: "... En esta controversia, Occidente debería hacer la prueba de concluir todos los acuerdos posibles con Kruschov, sin dejar de reconocer los derechos de China (como su sede en las Naciones Unidas) y, sobre todo, no aprovecharse de la situación actual para atacarla. Pienso que Occidente debería buscar una política de coexistencia pacífica con los dos campos comunistas."

—J. E. P.

FRANCISCA SÁNCHEZ Y AZORÍN

No hace mucho nos informaron desde Madrid que Azorín había cumplido 90 años, único superviviente de la generación del 98, muertos ya Valle Inclán y Machado, Unamuno y Baroja. Sesenta años atrás, apareció su primera publicación: *La crítica literaria en España*, 1893. Mil veces anunció su retirada, pero Azorín (otro ejemplo de fidelidad casi sobrehumana a la vocación) sigue escribiendo; pocas veces, como también ya apenas, acude a su entretenimiento preferido, junto con la lectura: el cine. Si hace tiempo dejó atrás ese absurdo que llaman "la gloria", su obra conserva algunos admiradores absolutos. La lección de Azorín no se ha olvidado totalmente: el amor a los clásicos, el interés por la historia y la política, el paisaje y el tiempo. En cambio, nadie —que sepamos— recuerda sus novelas como lo que son en un aspecto: verdaderas *anticipaciones* a los hallazgos constructivos y descriptivos del *nouveau roman* francés. A semejanza de Miró, Azorín fue un absoluto practicante de lo que hoy llaman la *escuela de la mirada* y su prosa se detuvo en la minuciosa descripción del universo de los objetos. Cuando Azorín sea descubierto en Francia, los de su idioma podremos asombrarnos. Sólo de esta manera se ha hecho justicia a Valle Inclán. Hay otra necesaria revaloración: Gómez de la Serna. Mientras, como diría uno de



nuestros clásicos, Azorín sigue siendo uno de esos privilegiados que pueden prescindir de la aprobación de la crítica y hasta del lector, porque es constante el placer que, hoy todavía, podemos encontrar en su lectura.

Poco después otra noticia llegó de Madrid: ha muerto Francisca Sánchez, la mujer de Rubén Darío. Ignoro si volverá a desatarse el anecdótico, el tedioso recuento de las penurias y los pleitos conyugales del gran poeta; o si se invocará la abnegación, la sencillez, la dulzura de una mujer a quien fue deparado (sin demasiada conciencia de su parte, quizá) compartir algunos años con el más grande poeta que ha nacido en nuestras tierras hispanoamericanas. Francisca Sánchez, Azorín: a veces, el pasado regresa a ser materia y forma del presente.

—J. E. P.

LA LUCHA DE LOS ZENGAKUREN

En *France-Observateur* leemos un artículo de Toru Kurokawa, uno de los dirigentes de la *Zengakuren*, movimiento que agrupa a 300 mil estudiantes japoneses y que, sobre encabezar la lucha contra las armas nucleares, tiene objetivos distintos a los del Partido Comunista Japonés, el Partido Socialista y el *Gensuikyo*: Consejo contra las bombas "A" y "H" — al tiempo que no se muestra demasiado de acuerdo con Moscú y mucho menos con Pekín. Algunas de sus tesis parecen próximas a los puntos que defienden los troskistas. Kurokawa, entusiasta de la zona intermedia, declara: "No creemos en las 'bombas socialistas' ni en las 'bombas para la defensa del mundo libre'. Consideramos que sirven de pretexto a los poderes establecidos para acentuar su dominio sobre el proletariado de todos los países. La 'coexistencia pacífica' adosada a los experimentos nucleares no tiene otra significación que el deseo de los dos 'grandes' de mantener los poderes establecidos y continuar repartiéndose la dominación y explotación de los pueblos del mundo." Los *Zengakuren* fundamentan su oposición a Mao en que su "lucha contra el imperialismo norteamericano" pasa por alto la existencia de un proletariado en los E.U., siendo que sólo ese proletariado será la fuerza que tenga, un día, la posibilidad de echar abajo la sujeción que actualmente le imponen los altos círculos industriales y militaristas; los *ultras*, enemigos hasta del propio Kennedy, que acusan de comunismo a todo el que se oponga a sus designios; los *ultras* que han visto debilitarse su posición ante el crecimiento de una nueva conciencia liberal en Norteamérica y, sobre todo, el triunfo que significó para los ciudadanos de raza negra la entrada en Washington, en agosto pasado.

A dieciocho años de Hiroshima, los *Zengakuren* han adoptado la resolución de oponerse a toda tentativa de experimentos atómicos y unir estrechamente el movimiento estudiantil a la lucha de la clase obrera por su emancipación. "El porvenir de los *Zengakuren* —nos dice Kurokawa— depende estrechamente de la lucha del proletariado japonés, de las relaciones que puede establecer con los organismos de ultramar que piensen como ellos, y del incremento de la solidaridad internacional para crear un movimiento revolucionario mundial que suprima el capitalismo y el estalinismo."

—J. E. P.